

ANEXO. M III U 5 CAPÍTULOS GENERALES. Tema: Relación.

Capítulo General de 1970:

“Educar con un sentido social que comprometa a la acción.”

Capítulo General de 1976:

“Buscar el crecimiento del hombre y su liberación en una relación de persona a persona. Compromiso con la vida humana, trabajo por la paz, la justicia y la comunión en un mundo dividido”.

“Cambiar las relaciones humanas ahí en donde estemos”.

“...llamadas a vivir la fraternidad y a hacer nuestro el deseo de Jesús ‘que todos sean uno’.”. (Juan 17,21)

Capítulo General de 1988:

“Confiar en los jóvenes y ayudarles a ser agentes de su propio crecimiento”.

Capítulo General de 1994:

“Sentimos la urgencia de una EDUCACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN basada en el respeto hacia uno mismo, los otros, la tierra, en la verdad y la justicia”.

“Educar para hacer crecer la vida por caminos de reconciliación. Soñar juntos con un mundo en el que la VIDA pueda germinar, renacer, llegar a ser una fiesta, donde todos participemos de la alegría de sentirnos hermanos/as, en armonía con la creación y el universo”.

Capítulo General 2000:

“Para favorecer una **educación que transforma** es necesario:

- asegurar que la persona en su dimensión individual, social y trascendente sea el centro de la educación,
- formar al pensamiento crítico,
- acompañar el proceso de fe de las personas y grupos, que comprometa a la acción por la justicia, la paz y la integridad de la creación,
- modificar conceptos y actitudes de desigualdad en la relación entre hombre y mujer, grupos étnicos, religiones, culturas, clases sociales, generaciones, ecología,
- formar líderes, personas y grupos con criterios éticos, capacidad de autonomía, solidaridad, y responsabilidad.

Agradecidas por el don recibido de Magdalena Sofía y celebrado de manera especial en este año bicentenario, queremos avanzar juntas y vivir este servicio como **‘espacio y camino para anunciar el amor del Corazón de Jesús’.**”.



Capítulo General 2008:

“Reconocemos el diálogo como una experiencia dinámica y no como una actitud estática y teórica. Es decir, requiere movernos y descubrir desde dónde hablamos y expresamos nuestras ideas, opciones, sentimientos. Fieles al compromiso de Sofía, mujer de relaciones y diálogo, aprendemos el valor del cuidado, la cercanía, la paciencia y el amor como actitudes del corazón que nos conducen hacia la comunión...”

“El compromiso con la vida nos hace reconocer que el Espíritu actúa en la historia y que nuestra vocación de descubrir y manifestar el amor nos impulsa a un movimiento de reciprocidad constante: vivir, caminar, compartir entre nosotras y con otros / as. Descubrimos que el verdadero encuentro se da cuando llegamos a la profundidad del corazón de cada ser y ahí reconocemos la presencia del Espíritu.

“En este diálogo, arriesgamos nuestra palabra y nuestro cuerpo que se hace palabra en gestos, símbolos y opciones; ponemos sobre la mesa nuestra identidad y nuestro carisma, regalo para el mundo. Recibimos la palabra y la identidad de otros / as que nos recrean...”.

